

Profesor de la Profesión
Drogas y Productos Químicos, Medicamentos Patentados, Perfumería, etc.
J. LABADIE Y CIA.

LA OPINION

LA MODERNA
TIPOGRAFIA
Esta casa se encarga de hacer toda clase de trabajos del ramo con prontitud.
Cinco de Mayo 21, esquina a Benito Juárez
VERACRUZ

Tomo I. Núm. 173 | Director: Ing. Francisco S. Arias. | Jefe de Redacción: José P. Rivera. | Veracruz, Diciembre 29 de 1904.

LA IMPOPULARIDAD DE LAS LEYES DE REFORMA.

Una controversia inútil.

Un editorialista de la Capital, de esfuerzo, con empeño digno de mejor causa, en demostrar que la OPINION ha cometido el más grave de los delitos al impugnar cierto artículo de «La Tribuna» sobre de asuntos debe estar el señor editorialista cuando escriba de largo y tendido para controvertir lo que no estaba a discusión, ni podía estarlo.

Si el editorialista metropolitano hubiese tomado en consideración—y es muy capaz de ello, pero ahora no quiere hacerlo—el criterio de los diarios católicos; si hubiese recordado—y si lo recuerda, pero ahora de intento se puso olvidadizo—que cuando esas mismas publicaciones hablan de las Leyes de Reforma, no las censuran desde el punto de vista de la minoría que las expidió y las sancionó, sino desde el otro muy distinto de la mayoría a la cual declararon apta y cuyos sentimientos, a juicio de las propias publicaciones, lastiman las mencionadas leyes: finalmente si hubiera esperado el final de nuestra reubicación—lo que no le conviene, porque entonces no habría habido artículo—se hubiera enterado de cómo entendemos nosotros «la impopularidad.»

El editorialista capitalino de palabres con las ideas, y que se engaña aquel que dice que las palabras se han inventado para ocultar los pensamientos. Nuestro modo de pensar no ha de menester explicaciones. Cuando nosotros defendemos la popularidad de las Leyes de Reforma, es claro que no queremos sostener la que sería una desdicha la tesis, a saber: la ex-

Pascal, resolviendo a los doce años las treinta y dos primeras proposiciones de Euclides, antes de haber aprendido matemáticas y Mozart, componiendo varios «minúes» a los cinco años, son dos casos verdaderamente excepcionales. Y hay que convenir que entre músicos y matemáticos es donde los casos de precocidad son más manifiestos. Haydn cantaba a los seis años con toda perfección, Haendel, Bach, Beethoven: Weber, Mendelssohn y Meyerber, dieron manifiestas pruebas de precocidad artística. Cherubini compuso a los doce años una misa; Mendelssohn, a los ocho, corrigió un «Oratorio» de Bach.

La precocidad literaria suele manifestarse casi siempre con caracteres de facilidad y afición verdadera, pero no va acompañada de perfección en las obras que el genio literario precoz produce. Ovidio hacía versos antes de los doce años, pero confiesa el mismo *que villosa putavi, emendatarts ignibus ipsa dedi.* «Quemé todo aquello que sólo el fuego podía corregir.» El Dante y Petrarca fueron poetas *de natura*; pero sólo después de su edad madura produjeron las obras que les acarrearon fama universal. Shakespeare escribió su primera obra *Love's labours lost* a los veintisiete años. El *Hamlet*, una de las mejores suyas, fué escrita a los cincuenta años.

Los dos casos de precocidad literaria más modernos, son los de Goethe y de Victor Hugo. Dice el autor de *Ruist* en sus «Memorias»: «Una concepción pronta y rápida de las teorías que los libros a las enseñanzas que se guida a todo cuanto mi padre o mis maestros me enseñaban.» Pero también es cierto que ninguno obra de las de Goethe, escrita a los quince años, merece hoy mención favorable. «Los bardidos», de Schiller, con todo y llevar impresa la bozania de la inspiración y de la fuerza genial, se resiente de la inexperiencia literaria con que su autor la compuso, poco después de los veinte años.

Se ha celebrado mucho la precocidad de Victor Hugo, a los trece años compuso su tragedia «*Tramenc*» a los quince otra titulada «*Los escandinavos*» y antes de los diez y siete había escrito «*Inés de Castro*» y varias imitaciones de Virgilio, Terencio, Lucano, Ossian, Marcial y Ausonio. Pero ¿quien ha tomado en serio tales chispazos de imaginación juvenil y casi delirante?

La precocidad de Byron fué mejor salvadora de su genio. A los diez y nueve años escribió su libro *Hours of dleness*. Shelley fué más precoz todavía. Pero, como hemos dicho, no es la precocidad literaria tan general y común como lo es la música o la matemática.

Calderón y Lope producen sus mejores obras en la madurez de su vida. Lafontaine, Alfieri y Moliere, y en nuestros días Ayala y Tamayo, escriben sus dramas y poemas después del medio siglo de su existencia. Se nos objetará la precocidad de Zorrilla y Espronceda; pero sobre no ser lo mejor ni lo primero ni lo último que ambos produjeron, no creemos que deben formar reglas generales sus excepciones.

Y el mismo Echegaray, que ya había pasado de su primera juventud cuando escribió «*El Libro Talenario*» y «*Un sol que nace y un sol que muere*», no le hubieran llevado estas obras a la cumbre de la gloria. En ella le colocaron «*O locura o Santidad*», «*El Gran Galeoto*» y «*Mariana*», joyas literarias escritas con la inspiración sublime del genio vigoroso, desarrollado y pujante.

LUIS DE LARRODER.

Chinampinas.

Los muchachos papeleros me traen un relajo de mucho fuste. Cáparez, Fermín pezuela de oso, Julio Nieto, Rafael Salazar, Aristeo y el Sabañón se me desuelgan con un romanzuelo que dice:

Jamás nunca imaginamos que cientos caballeros se negaran a dar niqueles cuando fuimos casi tiernos, á decirles que el bolsillo estaba nácar, de hueso, casi perdido, y más huérfano que los nenés del Hospicio que son huérfanos completos. Pedimos el aguinaldo y no nos dieron dinero por más que llenos de afañes demandamos un recuerdo á los que temprano buscan por ansiosos imajaderos! los noticiones del día, los cíñmenes, los incendios, los que llevaron al tanque y ¡ay! también los que murieron. Pues contra nuestra esperanza los que empezamos pidiendo en empezar nos quedamos y si no resulta Enero más galla que Diciembre nuestro oficio dejaremos. El romancillo es malej; pero así y todo se reproduce para con veniencia de los interesados.

Y sí con los robos: Varios amigos de lo ajeno que fueron robar «*La Heroica*» que está á cuatro pasos de la policía. Mis buenos amigos el propietario Juan de Dios Peza y José Luis Prado y el diligente é inteligente bibliotecario Marcelino Sánchez se hicieron de la tabaquería mencionada á las doce de la noche.

A la una de la madrugada nada se había intentado en contra de la finca; pero después... á la hora en que los serenos sueñan en el cochinito que no comieron, los vales zaparrastrosos y cómplices de La Uña fuéronse á lo candados y rompieron todos menos el que precisamente era indispensable para abrir la puerta, entrar, llevarse los tabacos y lo que hubiera de pasta bruta para manejarla.

Dada nuestra policía es seguro que en la noche menos pensada roban la Casa de Detención y hasta la misma Cárcel.

EL MAESTRO COHETERO.

TEATROS Y ARTISTAS

Confieso que «*Flor de Mayo*» resulta una buena obra, cuando se interpreta como se debe y cuando se caracteriza como se impone.

La Sra. López debió haber debutado con «*Flor de Mayo*» allí es donde tiene campo para lucir facultades y momentos de inspiración de artista. No es en los movimientos voluptuosos donde la admira, es en ese recitado tierno y con arranques gitanos, donde se revela una impetuosa morisca y el carácter pasional que infirma la obra.

Sus rantonés de Manila son la admiración de público y artistas: úno pus mis aplausos á la triple, y mis felicitaciones á la mujer.

El día de los Santos inocentes, «*El Genral*» invertido: oportuna mente dre cuenta del choteo relativo, de cómo baile Noriega el peon.

EL TELONERO.

EL VALIENTE GRAL. NOGI HERIDO.

El Emperador del Japón, loco. Las bayonetas del Mikado toman defensa por defensa y llegan á la Montaña Piyú. Desprestigio de la Cruz Roja moscovita. La escuadra del Almirante Biriloff. Una reclamación á China.

[SERVICIO REGAGNÓN.—VIA GALVESTÓN.]

Londres, Diciembre 28.—El corresponsal del «Daily Telegraph» en Chefú, dice según la relación de un mensaje procedente de Puerto Arturo, durante la noche del 22 del corriente, los japoneses, en número de 5,000 con algunas piezas de artillería automática, avanzaron hacia el Norte y emprendieron un asalto á las trincheras, á lo largo de la vía férrea, tomando defensa por defensa hasta llegar á la corriente de agua abajo de la montaña Piyú.

Entre tanto, la artillería ligera rusa hizo fuego mortífero sobre los asaltantes, y en la media noche se había trabado un terrible combate á la bayoneta.

Como los japoneses vieran que poco después se acercaban por un costado de la montaña de Piyú, fuerzas rusas en número considerable decidieron emprender la retirada hacia el Norte, dejando en poder de los defensores varios cañones, 300 rifles y 80 perdidos 600 muertos.

Londres, Diciembre 28.—Según un despacho de Chefú al «Daily Telegraph» el General Nogi ha sido herido mientras dirigía las operaciones que precedieron á la toma de la colina de 203 metros.

El General ha sido trasladado al Hospital de Salny.

Recibió una bala de rifle en un brazo y otra en una pierna.

Londres, Diciembre 28.—Según un despacho de un periódico de aquí y procedente de Chefú se dice que la información más sensacional que ha llegado allí, hace saber que el emperador japonés se ha vuelto loco, á consecuencia de un golpe que recibió accidentalmente en la cabeza, hace algún tiempo.

Pekín, Diciembre 28.—Los oficiales rusos, aquí, exigen al Ministerio de Relaciones la restitución de tres millones de cartuchos decomisados hace días por las autoridades chinas en Feng.

París, Diciembre 27.—El Ministro de Negocios Extranjeros, M. Delcassé, ha expedido una orden en que manda que todos los empleados de su Departamento se hagan cortar las extremidades de sus bigotes.

Tal orden ha provocado alguna excitación, y hasta ha llegado á recibir algunas respuestas en que se protesta contra esa disposición, pues, muchos de ellos se preguntan si aun los bigotes se hallan á la disposición del Gobierno.

San Petersburgo, Diciembre 27.—Se asegura que el Almirante Biriloff, durante una entrevista, ha dicho que en los arsenales del Báltico se está trabajando de día y de noche.

Añade que la tercera escuadra se dirigirá á Extremo Oriente en dos secciones, y expresa la creencia de que á él se le confiará el mando de la primera, la cual comprende los barcos de guerra «*Seniavin*», «*Appaxim*», «*Ushatoff*», «*Nicolás, II*» y «*Korniloff*», que

están dispuestos para hacerse á la mar en Febrero.

La segunda sección, que está integrada por el «*Slava*», «*Alexanders*», «*Pamait*» y «*Azoyaa*», podrá hallarse en disposición de hacer el viaje poco después.

Nueva York, Diciembre 27.—Telegrafían de San Petersburgo al «*New York Herald*»: En virtud de las enormes subtracciones de fondos destinados á la Cruz Roja, las simpatías del público hacia esta institución han disminuido á tal punto, que ya no se puede obtener subscripción alguna.

Anúnciase oficialmente que la Cruz Roja va á ser objeto de una reorganización completa.

El ejército se resiente mucho del frío.

A pesar de la noticia de los fracasos japoneses frente á Puerto Arturo, los 4 por ciento rusos han bajado en la bolsa.

Yokohama, Diciembre 27.—El vapor «*Mancha*» salió hoy de Yokohama con 100 pasajeros se componen de diezatachés navales, cuatro Países del Imperio, diez y siete miembros de la Cámara de los representantes y un secretario de la Dieta.

El buque está dispuesto á las órdenes de un teniente de navío. Ningún representante de la prensa se halla á bordo: esta expedición debe durar tres semanas.

LIO JUDICIAL

Ha causado sensación en los círculos Judiciales, la acusación que ha presentado la Compañía de Ferrocarriles de Veracruz México Limited, contra un funcionario de la Administración de Justicia.

El público discute y espera con interés el final de esta cuestión, y nosotros, procediendo con una generosidad, hija de nuestras convicciones, no explotaremos este enojoso asunto que presenta graves caracteres.

Permaneceremos, pues, como expectadores en este caso judicial.

NUESTRAS Correspondencias.

Hoy continuamos las correspondencias que desde México nos enviaba el Sr. Manuel de la Torre, Vicepresidente de la Asociación Mexicana de Periodistas, y que se suspendieron por enfermedad de este buen amigo nuestro.

El Sr. de la Torre escribió algunas correspondencias cuando apareció el libro del Sr. Bulnes y fueron reproducidas por muchos periódicos del país.

Cambios.
Diciembre 27 de 1904.

Londres.....	243
París.....	251
New-York.....	202½
Alemania.....	206½
España.....	144
Habana.....	157

Precocidad y Genio.

Se ha concedido el premio «*Nobel*» al ilustre dramaturgo Don José Echegaray, que ya estuvo propuesto en 1901 para tan alta recompensa.

Pensando en el desarrollo del talento literario de dicho señor, y en la época que comenzó á brillar su estro literario, se viene en conocimiento de que ha sido y es un verdadero genio, pero no lo que se llama una precocidad. Y es que cuando el poeta canta algo más que sus propias impresiones y estados de ánimo; cuando deja de ser lírico y emprende la tarea de convertirse en creador de almas, en crear caracteres, pasiones, hechos de los seres humanos, conflictos de la vida y combates de la existencia, entonces es fuerza que posea el tacto y experiencia que la mocedad precoz no puede tener en modo alguno, y que sólo se adquiere con canas en la cabeza y arrugas en la cara. Cervantes y Shakespeare, por nadie discutidos, no hubieran jamás compuesto las mejores de sus obras á los quince ó veinte años.

El hombre aprende con experiencia dolorosa y tardía que tanto en este mundo no se adquiere con esfuerzo, ó se conquista con lentitud, surge desvanecerse pronto ó morir sin dar fruto. La yerbecilla que en pocas semanas tapizó una pradera, agótase antes que el sol pueda marchitar su maná; el pino centenario atraviesa los siglos precisa-

mente por la dificultad con que alcanzó sus raíces.

El problema relativo á la precocidad genial en todas las manifestaciones de la actividad humana, y de la artística en particular, es hoy tan interesante como siempre. El genio precoz á veces muere en una esterilidad más precoz todavía. En otras, por el contrario, tal precocidad es indicio cierto de los frutos ubérrimos que de tal genio deben esperarse. Tenemos, pues, que una causa misma produce á veces efectos contrarios, y como todo principio de causalidad siempre consecuente y firme, es fuerza seguir el proceso del desarrollo de la precocidad genial para ver á qué deben atribuirse tan contrarios efectos.

Los «*hijos pródigos*» del genio, aquellos que á cinco ó menos años de edad hablan en verso, improvisan sinfonías, dibujan con corrección ó dominan varias lenguas, suelen después, en lo que queda de su vida, morir de meningitis fulminante ó caer más tarde en esterilidad mental ó vulgaridad corriente. El célebre niño Pico de la Mirándola, que á los diez años de edad disputaba públicamente *de omni re scibili*, no ha dejado ningún tratado magistral digno de ser consultado. El no menos famoso Juan Picornell, de Mallorca, que á los tres años, seis meses y veinticuatro días de edad sostenía públicas conclusiones de filosofía; y Carlos White, llamado en el siglo XVIII «*el niño frustrado*», son otras tantas pruebas de lo que vale el prematuro y excesivo desarrollo intelectual.

Vale 3 cents